

INSTITUTO ENCARNACIÓN, PRESTIGIOSA ESCUELA EN LA FORMACIÓN DE LOS LIMONAREÑOS.

Dr. C. Carlos Chacón Zaldívar¹, Lic. Odell González Díaz²

1. *Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba.carlos.chacon@umcc.cu*

2. *Universidad de Matanzas – Filial Universitaria de Limonar, Calle 54 #904 e/ 9 y 11 Jagüey Grande, Matanzas.*

Resumen

El trabajo informa acerca del Instituto Encarnación en la formación de los limonareños desde su apertura en junio de 1890. La instalación fue construida en el siglo XIX a partir del aporte económico de uno de los socios habaneros de la Sociedad Económica de Amigos del País que tuvo propiedades en Limonar. Diferentes generaciones de limonareños han realizado los estudios primarios en ese centro, cuyo prestigio marcó sin dudas, una etapa importante del desarrollo educacional de Limonar. Entre los graduados más destacados se encuentran Dinorah Villar Villegas y Esperanza Valdés Pasán, quienes por sus resultados fueron distinguidas con la Medalla de Oro. Tan significativa institución se mantiene viva en la memoria de antiguos alumnos que aprendieron las primeras letras en este plantel atendido por los Amigos del País en el territorio. El resumen tendrá entre 100 y 150 palabras, en un solo párrafo. Explicará brevemente el objetivo del trabajo, los principales resultados y conclusiones. Se evitará el uso de símbolos y abreviaturas.

Palabras claves: Escuela; Formación; Alumnos; Valores.

Introducción

En el partido de Guamacaro hacia 1878 existían más de 35 ingenios, lo que marcaba el inicio de la centralización de la industria azucarera, proceso que incluye a otras zonas de la jurisdicción de Matanzas. El crecimiento de la población, las circunstancias de la guerra y el miedo de los hacendados de perder sus propiedades; determinaron el desinterés de las autoridades coloniales por la instrucción pública en el término limonareño, aunque algunas personalidades y la Junta de Educación contribuyeron a la creación de pequeñas escuelas en diferentes barrios del partido.

En el texto *La Diputación Patriótica de Matanzas*, se recoge la primera referencia sobre la existencia de una escuela rural en Limonar, “de quien es director D. Antonio Azoy, cuyo sugeto (sic) abraza en su plan de instrucción casi todos los ramos, (...) con una reputación bien merecida”. Según los datos aportados el centro era atendido por la Diputación Patriótica de Matanzas como órgano de la Sociedad Económica madre.

Según un informe del gobierno municipal en 1885 el término Guamacaro contaba con 11 escuelas, de ellas 4 en la cabecera con una matrícula de 86 alumnos.

En el testamento de Basilio Martínez y González, destacado filántropo habanero quien tuvo tierras en Laguna de Palos perteneciente al partido de Guamacaro, se solicita a la Sociedad Económica de Amigos del País construir dos escuelas en recordación de su hermana Encarnación, una en Marianao y la otra en Limonar. Los datos anteriores son aportados por el Registro de la propiedad en el Tomo 7, folio 62 del año 1885.

En la verja que da entrada a la edificación, se señala como año de construcción el 1890 y en su parte frontal se destaca el nombre de Sociedad Económica de Amigos del País, como evidencia de que allí se educó bajo los principios humanistas de tan relevante sociedad para la Cultura cubana.

Desarrollo

En el estudio *Cultura Cubana*. La provincia Matanzas y su evolución se aprecian datos importantes sobre esta escuela:

Además de la enseñanza elemental inferior los niños aprenden elementos de Fisiología e Higiene, de Historia de Cuba, de Geografía, Dibujo y Lenguaje. Hay también clases de Instrucción Moral y Cívica, de Mecanografía, de Taquigrafía, de inglés, de Estudio de la Naturaleza, de Educación Física, y por fin, de Corte y Costura para las niñas. Lo asombroso es que el Director Dr. Guillermo Ferréaz y su señora esposa Mercedes Mendoza de Ferréaz, son los únicos maestros de la Escuela, y ceden su fecundo y laborioso trabajo por un sueldo risible, aun cuando la Sociedad les dé también casa, luz y agua. Se desprende que los Sres. Ferréaz tienen para la alta misión del maestro, devoción verdadera y profunda, ya que por la

Escuela "Encarnación" abandonaron la vida más moderna de la capital.(Dollero, 1919, p.380).

Es evidente que lo descrito se caracteriza por referencias propias de una especie de apuntes de la literatura que toma como motivación el tema del viaje, o sea el desplazamiento por lugares y parajes de una zona en este caso la provincia de Matanzas en 1919. No obstante, sus notas nos informan sobre las asignaturas que recibían los alumnos, sus resultados docentes, la dedicación de estos primeros maestros del centro, pero en particular el reconocimiento alcanzado por la labor educativa de la SEAP.

En 1931 siendo presidente de los Amigos del País en Ciudad de la Habana D. Fernando Ortiz se desarrollaron en junio los exámenes en las escuelas regidas por la Sección de Educación, y llegaron a Limonar un grupo de personalidades educativas para su realización, encabezada por los doctores en Pedagogía A.M. Eligio de la Puente, Antonio García Hernández, Rafael A. Fernández y José A. Gelabert. Asistieron además los familiares de los alumnos y el Alcalde Municipal.

Entre las alumnos premiados se informan con Medalla de Oro las niñas Dinorah Villar Villegas, Esperanza Valdés Pasán y Herminia Talavera Talavera junto a los varones Julio Martínez Fernández y Rubén Calderín García; con Medalla de Plata: Esther Galán Moreno, Manuel Fernández Carrillo y Rafael Gali-Menéndez López; y con Medalla de Bronce: Eva Osorio Márquez, Carmen Quiñones Torres, Gladys Cartaya González, Rafael Lacoste, Luis Alfonso Álvarez y Osvaldo Baró Nenínger.

Los datos anteriores fueron localizados en el texto Memoria publicado por la SEAP con resultados de su quehacer en 1931, a partir de la Sesión Pública y Solemne celebrada por la Junta General del 9 de enero de 1932.

Allí se explica también que el personal pedagógico está compuesto por Bernabé Aparicio (profesor encargado de la Escuela) y por la maestra Onelia Fernández de Aparicio. Lo que reafirma que eran generalmente matrimonios de maestros que llegaban desde la capital para vivir y ejercer labor docente en el territorio de Limonar.

También se reconoce que el programa se rige por los cursos de estudio de las Escuelas Públicas del País. Entre las asignaturas que son impartidas están: Lectura, Aritmética, Escritura, Lenguaje, Estudios de la Naturaleza, Fisiología, Moral y Cívica, Economía Doméstica, Dibujo, Educación Física, Geografía e historia.

Los datos expresados, a partir de la bibliografía identificada acerca de la labor docente y formativa de la escuela limonareña, permite enfatizar el alcance humanista y la formación

que se transmitía en este plantel atendido por la SEAP. Institución rectora que poseía otras pequeñas escuelas en la Habana y a las cuales les asignaba recursos, herramientas y medios escolares, además de los salarios correspondientes a los maestros en ejercicio.

Es significativo también en que los Amigos del País mantuvieron para la atención metodológica de estas escuelas los programas y el enfoque característico que tenía el sistema educativo de entonces, aunque es evidente el sentido humanista que le imprimieron a la formación de los estudiantes en dichas escuelas. Por otro lado, debe destacarse el esfuerzo económico por dicha Sociedad para mantener dicha encomienda social a pesar de los pocos recursos que se tuvieron en los últimos años de la República.

En la búsqueda de mayor información, acerca de los contenidos docentes, las formas educativas y los valores transmitidos por este centro de educación primaria, hemos identificado a un grupo de limonareños que recibieron sus primeras lecciones en la Encarnación, como recuerdan los limonareños a esta escuela.

Entre los antiguos alumnos que han colaborado con esta investigación queremos destacar a los siguientes: Marcelino Caraballo, Silvino L Pérez Domínguez, Eliomede Viera Lauzurique, Adolfina L Cabrera Quintana, Laudelina Santana Suárez, Mirtha Camacho, Nilo Mesa Aballí y Julia Vila Valcárcel.

Mediante el intercambio oral y la entrevista hemos podido recoger múltiples criterios y valoraciones acerca de aspectos generales y acerca de las enseñanzas recibidas en este plantel educativo. En tal sentido, hay valoraciones que confirman las referencias detectadas en las bibliografías ubicadas anteriormente. Podemos citar las siguientes:

En primera instancia, se confirma el rigor y dominio pedagógico que tenían los maestros que allí desempeñaban su labor, así como la disciplina que caracterizaban las actividades educativas que realizan los estudiantes dentro y fuera de sus aulas. Deben destacarse los conocimientos abarcadores que poseían los maestros y la preparación que poseían para impartir diversas disciplinas.

Los maestros generalmente procedían de la capital y desarrollaban su vida particular, social y educativa en Limonar, lo que constituyó una peculiar forma de socializar su labor pedagógica y mantener altas exigencias con los estudiantes, pero también con los padres.

En las entrevistas se apreciaron también referencias sobre las formas y vías para impartir clases de diferentes contenidos, la relación entre los contenidos teóricos y las actividades prácticas, el trabajo con la bibliografía, la enseñanza de la matemática, las clases de lectura e idioma español, la realización de excursiones, la observación directa y el contacto con la naturaleza.

Conclusiones

Los datos aportados, tanto desde la bibliografía identificada como desde las valoraciones y opiniones de los estudiantes entrevistados, permiten considerar la importancia y validez de la labor social y educativa que desplegó en la localidad de Limonar y sus alrededores la escuela La Encarnación, institución atendida por la Sociedad Económica de Amigos del País en correspondencia con la misión humanista de tan significativa asociación.

Los referentes identificados, los valores ubicados, los conocimientos y exigencias pedagógicas transmitidas en sus aulas, por destacados maestros y trabajadores intelectuales de la SEAP, son un argumento esencial para reconocer el quehacer educativo y cultural de una institución, que hoy acopia el patrimonio limonareño a partir de la labor del Museo Municipal Limonar como institución que mantiene y defiende un inmueble que cumplirá en el próximo año 130 años de su inauguración.

Así el conocimiento construido deberá facilitar nuevas aristas y problemáticas para profundizar en la significación que tiene para los limonareños el Instituto Encarnación, en tanto contribuyó a crear las bases de la identidad y cultura del pueblo de Limonar.

Bibliografía

DOLLERO, ADOLFO. Cultura Cubana, La provincia de Matanzas y su evolución. Imprenta Seoane y Fernández. Habana, 1919.

PIÑERA HERNÁNDEZ, OSCAR A. La Diputación Patriótica de Matanzas: Una institución olvidada. Ediciones Matanzas, 2006.

Registro de la Propiedad. Tomo 7, Folio 62, finca 786. Guamacaro 1885.

VARIOS. Memoria 1931. Informe sobre el Instituto Encarnación. La Habana: Sociedad Económica de Amigos del País. Tipos-Molina y CA. 1932.

VARIOS. Historia Local del Municipio Limonar. Documento mimeografiado s/f. Museo Municipal Limonar.

Anexo 1. Bustos de los hermanos Encarnación y Basilio



Anexo 2 Entrada del inmueble actualmente




Anexo 3 Alumnas del curso 1956-1957



Alumnos del Instituto Encarnación en 1956

Anexo 4. Inscripción del inmueble para el Instituto Encarnación



Doris Higinia Huerta Hernández, Registradora Sustituta del Registro de la Propiedad del Municipio de Limonar.-----

Certifico: Que examinado el Registro Particular de la finca interesada del mismo resulta.-----


Primero: Que al folio sesenta y dos del tomo siete del municipio de Limonar, aparece la finca número setecientos ochenta y seis, la que según la inscripción primera, tiene la siguiente descripción.-----

URBANA: Casa de cantería y mampostería, techada de teja francesa en parte y de azotea en otra, distribuida en pórtico al frente, sala, dos salones laterales, habitaciones, portales interiores y dependencias, situada en la Calle Dos del pueblo del Limonar, Término Municipal de Guamacaro. Linda por la derecha con José María Febles y Don Waldo Rodríguez; por la izquierda con los Señores Acebedo y por el fondo con la Calle Uno del referido pueblo. Se halla edificada en un terreno compuesto de dos solares o sean tres mil doscientos veintinueve metros cincuenta y cinco centímetros cuadrados, es parte del terreno que posee el Ayuntamiento de Guamacaro donde está situado el pueblo de Limonar.-----


Segundo: Que el dominio de la referida finca está a favor del Excelentísimo Señor Don José Ramón Betancourt y Betancourt, senador vecino de la Habana, Casado, abogado en concepto de patrono del referido Instituto La Encarnación y albacea de Don Basilio Martínez y González quien dispuso su fundación, inscribe a favor del mismo su título de donación gratuita y edificación. Este Contrato se ha celebrado con la condición siguiente Única; que siempre tenga edificado el terreno cedido como ya lo está y que el edificio en el construido siempre este dedicado a la escuela gratuita para la que se solicitó. Todo lo referido consta de la Escritura otorgada en el pueblo de Limonar a 25 de marzo de 1890, ante el notario Don Eduardo Rodríguez y Verrier.-----

Tercero: Que la referida finca no aparece estar gravada con carga alguna.-----
Y para que así conste expido la presente Certificación el día 10 de diciembre del 2013, para su inscripción en el Registro de Patrimonio.-----

Honorarios: 1, 5, 6,7, 9
\$ 25.00



Doris H Huerta Hernández,
Registro de la Propiedad del municipio
de Limonar.



Anexo 5 Visita de la bisnieta del pintor Esteban Chartrand Dubois

